

La "Mini - Historia" de lo que Pasó en Tango en 1968

Este Año, Tampoco Podemos Hacer Promisorios Cálculos Respecto a un Resurgimiento Que no Existe

Así, la orquesta de Baffa-Berlinghieri y con ella destacándose dos obras del gran Agustín Bardi; una reaparición fugaz del notable músico Pedro B. Láurenz con un quinteto y ofreciendo sus producciones y un reciente tango suyo "Esquinero". El Quinteto de Astor Piazzolla tiene su magnífica página "Verano porteño" en una ejecución que se oye con agrado dentro de los cánones tanguísticos modernos, y tolerable para quienes nos resistimos —y somos muchos— a las extralimitaciones del combatido y renombrado músico porteño de otras agrupaciones suyos.

El "gordo" Troilo hizo algo y para nuestro gusto, como la más hermosa es la realización de "Tema Otoñal", por la calidad intrínseca del tango, y la intervención especial de solista del violín de su autor, Enrique Mario Francini.

El mismo sello editó "La historia de Pichuco", con la exhumación de hechos y grabaciones en una forma casi cronológica, y así la calificamos porque faltó para el todo, aquel disco de 1937 sin cantor interpretando un tango de Bardi y otro de Arolas. Es cierto que pertenecía a una marca competidora; pero situaciones como éstas se plantean en otros países y en EE.UU., por ejemplo, llegan a un acuerdo liberal, amplio, generoso, no exento de la conveniencia comercial de ambas o más marcas. Le estuvo faltando, pues, a ese trabajo "Comme il faut" y "Tinta verde" de aquellos alborales de la "gran orquestita".

En el ramo cantores, al margen de unas cuantasediciones, Alberto Goyeneche ha sido el más favorecido, conforme a la popularidad de que ha gozado este año, dicho ello sin perjuicio de mantener nuestro criterio personal contrario al estilo "decidor" y no cantable del llamado "Polaco".

Falta citar al titulado "Rey del Compás" y el elogio le alcanza, porque su evolución ha sido notable en arreglos y elección de piezas de sus dos o tres longplays del año. Allí aparece la mano de su bandoneonista - arreglador Carlitos Lázari "contra viento y marea", puesto que si unos sectores ponderan, otros atacan o se muestran indife-

rentes ante "el nuevo D'Arienzo". Estos últimos pertenecen a los tradicionalistas, que tampoco están ajenos en relación con "Pichuco", de quien gustan siempre, y únicamente, el de la década del cuarenta, como con el "Nato", el "stacatto" y el caudal interpretativo de antes, el "Juan" de Biaggi y Salamanca. De las versiones del D'Arienzo distinto de hoy, destacamos "El Tamango", de Posadas, "Sollozos", de Fresedo; y "La Racha", de Bardi y estaban grabados otros "ilustres" títulos tangueros en 1968, sin aparecer aún en nuestra plaza.

Aludido Fulvio, cabe recordar que grabó con un quinteto obras buenas, en una modalidad de tango sí pero "fría", como el hecho de sus manos en el teclado. "El cuore, viejo, el cuore", diría Carlitos.

Pasando a otra faz, el de la producción, no ha sido brillante ni mucho menos en música y versos. De los letristas locales, sigue sobresaliendo como el número uno indiscutible el redactor de esta revista y comentarista radial Federico Silva, pero no ha conseguido superar el toque de valor y el éxito que obtuvo con su "¡Qué falta que me hacés!" de dos años atrás. Sin embargo, su literatura es valorable, aún cuando nosotros estemos con los temas originales que necesita la conciencia rioplatense en contraposición con la abundancia y la reiteración del romance trunco y el llanto de los enamorados...

Por allá, cruzando el río, no surgen letristas capaces de contribuir con algo nuevo. Y quienes como Lamberti escribieron para los Mandamientos y el incienso religiosos, ya comentamos en nuestra página semanal y repetimos aquí que en nada contribuyen a despertar el interés del público aficionado con tales ocurrencias.

El renglón acontecimientos no presenta mayores hechos a no ser el ingrato de la disolución de la gran orquesta "yumbera". Estamos refiriéndonos a Osvaldo Pugliese. De allí, salió el "Sexteto Tango", con sus principales elementos y lo curioso fue que el bandoneonista Julián Plaza, dejó su instrumento específico para ocupar el lugar del ex director. Los muchachos trabajan en locales porteños y según cuentan quienes asisten, allí gozan de éxito.

Berlinghieri, pianista, y Baffa, bandoneonista, dijeron también adiós a Troilo, y aunque ya anda-

ban casi en "rancho aparte" grabando esporádicamente algunos longplays, ahora la separación parece ser definitiva.

El suceso trajo como consecuencia que "El gordo" dejara la orquesta para trabajar en público y constituyera un cuarteto (quinteto con cantor, que sigue siendo Tito y Reyes), del que aún no ha salido ningún disco aquí, por lo cual falta la apreciación.

César Zagnoli, cuyo trío sigue constituyendo la nota primerísima del Tango en nuestro medio, se llevó con él al cantor Ruben Bal, que está cosechando aplausos merecidos por su correcta labor interpretativa.

La "Operita" de Piazzolla y nuestro compatriota Horacio Arturo Ferrer, se halle o no en la polémica de "Tango-Anti Tango", fue un esfuerzo grande y sólo se aguarda en el Uruguay comprobarlo si, como se asegura, viene la compañía este verano. Las grabaciones son aguardadas de un momento a otro también entre nosotros, ocasión para la cual viajarían los autores y algunas figuras del elenco.

"La Peña del Tango" de Cardona constituyó, otra vez, este año, un acontecimiento. Merece destacarse el esfuerzo de esa gente de tierra adentro, apoyada por Alberto Luces desde Montevideo, y que llevó hasta aquel rincón oriental grandes elementos locales y porteños.

Alberto Mastra fue objeto de sendos homenajes en los canales 4 y 10 (por orden numérico y cronológico), a cargo de Miguel Ángel Manzi con Horacio Lorient por un lado, y Cristina Moán, por otro, dando lugar a emotivos teleprogramas que contaron con mucha audiencia y el regocijo del agasajado, ante quien se acercaron familiares queridos suyos (algunos que hacía tiempo no se veían a su lado) y muchos amigos y artistas.

"Lillán" organizó el homenaje recordatorio a Julio Sosa, ante su monumento en Las Piedras, realizado el 26 de noviembre, fecha de la trágica desaparición y luego ella y otros integrantes del Comité Permanente, fueron a Buenos Aires, invitados por Jolivet. Esto ocurrió en el Canal 9, lanzándose la iniciativa de darle a Sosa en La Chacarita el lugar que le corresponde por la popularidad y el cariño de que goza en el pueblo. Se harán gestiones y parece ser probable el resultado a favor del trámite.

"El Club de la Guardia Nueva" trabajó literalmente mucho y de modo brillante, publicando volúmenes como "El esquema del Tango", por el Dr. Enrique Haba, y otros, que justifican el señalarlo aquí con la ponderación debida.

Por último, las líneas tristes de una reseña: el dar cuenta de quienes fallecieron.

Luis Visca y Mario Battistella, dos autores de gran valimiento —músico el primero, letrista el segundo— y cantor Aldo Campoamor, de larga y destacada trayectoria. Y, esa pequeña y respetable figura del violinista Puglisi (Cayetano) tan conocido del público uruguayo, donde debutó en 1917 con el conjunto de Roberto Firpo, estrenando "La cumparsita" en La Giralda. Había venido el verano de este año

con D'Arienzo siempre, y su rostro y espíritu no reflejaban el desenlace de meses más tarde.

El mismo D'Arienzo decía a sus amigos que aquello "era como un milagro", puesto que su viejo y consecuente colaborador había sido operado tiempo atrás y se sabía que tenía un mal incurable. No obstante, el veterano y brillante músico, estaba aquí en la orquesta, noche a noche, en el Hotel Carrasco y algunos clubes sociales-deportivos, "como si tal cosa".

Pero... ¡su director no estaba equivocado! "No creo, desgraciadamente —decía Juan D'Arienzo— que mi querido amigo pueda subsis-

tir mucho tiempo. O los médicos se equivocan o él es un caso inaudito".

Sobrellevó la enfermedad en forma y tiempo que llamaron la atención, más la ciencia sabía del desenlace fatal que no tardaría en producirse.

Fue la nota luctuosa más triste del año, este 1968 que en otras fases como lo de su difusión pasa "sin pena ni gloria" para El Tango y cuyas principales magras noticias y acontecimientos quedan, aunque incompletas, en este reseña que año año venimos haciendo para los lectores de CINE RADIO ACTUALIDAD.

AVLIS



El "gordo" Troilo hizo la para nosotros más hermosa realización: "Tema Otoñal" de Enrique Mario Francini

Estamos nuevamente a fines de otro año con la "Mini historia" de lo que pasó en Tango durante su transcurso. Y 1968 fue como el 67 y unos cuantos más atrás: sin resurgimiento ni promisorios cálculos.

Los locales para bailar continuaban siendo retaceados a nuestro ritmo y si bien se le han ofrecido algunas tarimas en ciertos establecimientos y/o peñas, como baile "está por el suelo", aunque la metáfora pudiera confundirse paradójicamente con el éxito, porque de pistas se está hablando...

Las grabadoras argentinas continúan emitiendo mucho material añejo, especialmente de la trillada década del cuarenta, pero poco nuevo aparece. Y en el Uruguay, es como si no existieran empresas de esa factura, porque esta vez nada podríamos decir a favor de la entrada a los estudios de impresión de discos por nuestros intérpretes. Triste es tal realidad.

En un repaso rápido habría para destacar de la producción argentina alguna cosa porque ciertos discos aparecieron allá.



CESAR ZAGNOLI, que nuevamente ha refirmado prestigios tangueros bien ganados en 1968 y, al frente de su excelente trío, se apresia a cumplimentar en 1969 insistentes demandas de actuación de nuestro país y el extranjero. Con él se luce la voz joven de Ruben Val. "El Potrillo", que no tiene mucho tiempo para escribir tarjetas de navidad y año nuevo, nos pide especialmente que trasmitamos los mejores augurios para todos sus amigos y simpatizantes



REGALE DISCOS

EL MEJOR OBSEQUIO PARA LAS TRADICIONALES FIESTAS

PALACIO DE LA MUSICA

en su Casa Central y las cinco sucursales

HOTEL CASINO CARRASCO

Todos los sábados a partir de las 22.30

REUNIONES BAILABLES CON 2 ORQUESTAS